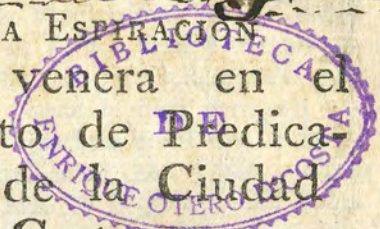




*Del Vfo del Sr. D. Gil. J. Diego de los*  
*Requiro*

**NOVENA**  
**Se Comienza el**  
**A LA MARAVILLOSA**  
**IMAGEN DEL SANTÍSIMO**  
**de CRISTO** *Sephiro*  
**DE LA ESPIRACION**  
que se venera en el  
**Convento de Predicadores**  
de la Ciudad  
de Cartagena.  
Compuesta por el mismo  
Convento.



Con licencia en Cartagena de Indias.  
Año de 1810

POR D. DIEGO ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

\* \* \* \* \*

3

A LOS SEÑORES D. BERNARDO  
Timoteo de Alcazar, y Doña Manuela  
Pereyra su Esposa.

Entre los oficios de la humanidad, ninguno hay mas necesario que el de la gratitud, decia y con razon Tulio. Por eso el convento de Predicadores de la Ciudad de Cartagena de Indias llena y cumple esta obligacion esencial, manifestando del mejor modo que puede la fuya para con ustedes. ¿Y qué beneficio es el que le mueve á ferle agradecido? Ah! Ojalá pudiera publicarlo en todo el Mundo: ojalá todos supieran que este convento tiene en las personas de ustedes los mas generosos benefactores: satisfaria algun tanto á su deseo cuyo caracter es, no ocultar los beneficios recibidos, sino hacerlos notorios, y publicos, ya que no puede recompensarlos. Usted Señora, desde su mas tierna edad, no ha tenido otra devocion dominante, que la del Sto, Cristo de la Espiracion, ni otro pensamiento que de hacerle un retablo, en el qual es-

A

A J P S

R M R N

De Justo Puinzy

4

tubiese la milagrosa Imagen de la Espiracion con la reverencia culto y honor debiolo. Y quando ansiosa por conseguirlo le parecia imposible, se dignó Dios ponerla en el estado del Sto. Matrimonio. Aquí fué donde usted dió principio á sus empeños; por que juntandose pensamientos, deseos, voluntades, y corazones, no hacia otro el Sr. D. Bernardo Timoteo de Alcazar esposo de usted que fomentarlos, y mantenerlos, hasta que llegó por ultimo el termino deseado ya por los dos. En efecto ustedes han construido en esta Iglesia un magnifico retablo de estuco, para que se le dé el mas reverente culto á la maravillosa Imagen del Sto. Cristo de la Espiracion. Retablo á la verdad en que brilla lo mas primoroso de la arquitectura civil, en quanto cabe en este País: Retablo en que se descubre la generosidad de ustedes, pues sin perdonar gasto alguno, han sacrificado en él una gran parte de su caudal, y Retablo en que como en un bello monumento se perpetuará la gloria de sus nombres. He aquí lo que mueve, é

5

impele á este convento á dedicar á ustedes el corto obsequio de la Novena presente, que faca á luz, deseoso al mismo tiempo de contribuir en alguna cosa, con las nobles, piadosas y santas intenciones de ustedes. Dignense pues recibirla; de quien tan adherido á ustedes por el inestimable vinculo de sus servicios, pide y ruega sin cesar al todo Poderoso por la vida, y prosperidad de ustedes. Cartagena de Indias Julio dos de mil ochocientos siete. — B. L. M. de ustedes. Su afectisimo, y agradecido Capellan.

*El Convento de Predicadores.*

*Advertencia primera al devoto Lector.*

El origen de esta Santa Imagen, segun la tradicion que hay en este Convento, es milagroso, y asi singularisimo. Se retiró á este Convento un hombre, que dijo era estatuario. Salian los Hermanos del Noviciado todas las semanas á paseo por la puerta que llaman del Sol;

y á las orillas del Mar encontraron un tronco defechado, y arrojado de sus olas; y luego les vino á la imaginacion, que de aquel madero se podia formar la Imagen de un Santo Cristo, teniendo Artifice dentro del mismo Convento: comunicaron con el estatuario el pensamiento, y preguntando por la longitud del tronco dijo no era bueno, pues debia tener dos palmos mas de largo. Salieron otro dia á paseo, y movidos de la curiosidad, fueron al sitio donde estaba el Leño; y midiendolo encontraron tenia un palmo mas de largo: trageron la noticia al Artifice, pero no tenia la longitud suficiente. Tercera vez lo volvieron á registrar, y encontraron palmo, y medio de creces; hasta que prosiguiendo las visitas del madero en las salidas, encontraron habia crecido hasta tener la longitud necesaria. Contentos con esto los Religiosos, hicieron conducir el madero al Convento, y requiriendo al dicimulado Artifice para la hechura, se mandó este cerrár en un quarto, y dispuso que ninguno entrase en

el; antes bien dixo, que la comida se la dieran por una ventana. Asi estubo muchos dias cerrado: pero advirtiendo los Religiosos que en el quarto no se oia ruido ni golpe alguno, abrieron la puerta, y no encontraron al disimulado Artifice, pero sí la comida, y esta milagrosa, y devota Imagen de nuestro Señor Jesu-Cristo al tiempo de espirar; de lo que infirieron seria el Artifice algun Angel, que envió Dios á este Convento para la formacion de este devoto simulacro del Santo Cristo de la Espiracion. Esta es la tradicion que ha llegado á nosotros de nuestros mayores. Esta la Santa Imagen, siendo tan antigua, del mismo modo que salió de las manos del Artifice, sin haber permitido que le retocafen. Y el tiempo, y plagas de este clima que lo consume todo, no ha tenido entrada, ni aun en la Encarnacion de este devoto Simulacro. Tambien es de admirar, que habiendo querido la devocion ponerle clavos de plata en pies y manos se han encontrado al otro dia sobre la mesa del Altar, quedando la Santa Imagen man-

tenida por si misma en el Sagrado Madero de la Cruz. Y es tambien digno de notarse que el Retablo que sirvió a este Señor hasta el quatro de octubre de 1804 que fué en el que se dió principio al de estuco, que en el dia tiene, era de madera, y perfiles dorados segun se dexaba ver en aquellas partes que el comejen, y demás insectos habian perdonado. Este mismo tenia una gran targeta tambien de madera al lado del Evangelio, colocada en el mismo Retablo, y haciendo obra con todo él; y con letras bastante grandes decia lo siguiente.

*A mayor honra y gloria de Dios, se hizo este Retablo à devocion del Capitan D. Gonzalo Herrera à su costa, acabose año de 1659.*

*Advertencia segunda.*

Nuestro muy Sto. Padre Papa Pio VI. por su Breve dado en Roma en 29 de marzo de 1776, ha concedido Indulgencia Plenaria à todos los fieles cristianos de

uno y otro sexô, que habiendo confesado y comulgado, visitaren devotamente la Iglesia del orden de Predicadores de Cartagena de Indias, en el Domingo de Ramos y tres dias inmediatos siguientes que son lunes, martes, y miercoles Santo, y allí rogaran á Dios Nuestro Señor por la paz y concordia entre los Principes cristianos, extirpacion de las heregias, y demás necesidades de la Iglesia. Esta concesion es perpetua, y las dichas Indulgencias pueden aplicarse por los difuntos. En el mismo dia y año N. M. S. P. Pio VI. concedió á los dichos baxo las mismas condiciones, Indulgencia plenaria en el dia de la Invencion de la Sta. Cruz, que es á tres de Mayo desde sus primeras visperas hasta el ocaso del sol; y siete años y otras tantas quarentenas de perdon y relaxacion en favor de las personas de ambos sexôs, que precedidas las mismas diligencias de confesion, y comunion visitaren dicha Iglesia en todos los viernes del año. Esta concesion tambien es perpetua, y las dichas indulgencias se pueden aplicar por los fieles

difuntos. El mismo día y año N. S. P. Papa Pio VI. concedió á los dichos baxo las mismas condiciones, Indulgencia plenaria en el día de la Exáltacion de la Sta. Cruz, que es á catorce de setiembre; y en cada uno de los nueve días que le preceden y deben contarse desde el día cinco en que se empieza la Novena de la Prodigiósa Imagen del Sto. Cristo de la Espiracion. Esta concesion es perpetua, y las dichas indulgencias se pueden aplicar por los fieles difuntos. Para ganar pues, todas estas gracias, é indulgencias es necesario confesar y comulgar visitar la Iglesia de Predicadores de esta Ciudad, rogar á Dios nuestro Sr. por la paz y concordia entre los principes cristianos, extirpacion de las heregias, y demás necesidades de la Iglesia en los días que quedan dichos; y tener la bula de la Sta. Cruzada, de la predicacion del año en que lo intentaren. Todo consta de los respectivos breves apostolicos que se conservan en este Convento.

Esta Novena del Santo Cristo de la Espiracion se hace en el Convento del Sr. S. José orden de Predicadores de Cartagena de Indias, nueve días antes de la Fiesta de la Exáltacion de la Santa Cruz, en cuyo día catorce de Setiembre se celebra y venera esta Santa y milagrosa Imagen: pero qualquier persona la puede hacer en su casa en todo tiempo. Para conseguir las gracias y favores que se desean alcanzar, es necesario que se disponga el que haga la Novena para ponerse en gracia; mediante los Santos Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia para lo qual seran muy del caso dos cosas. La primera todos los días hacer exámen de conciencia, y una vez que la tenga bien exáminada confesar todas sus culpas, con dolor, verdad, integridad, y un firme proposito de la enmienda. La segunda cada día meditar un paso de la pasion de nuestro Sr. Jesu-Cristo, y acompañarlo con una obra de mortificacion; y si esto no pu-

diere, con una obra de misericordia, que disponiendose de esta fuerte puede vivir seguro, que alcanzará el favor que solicita en el novenario.

*Hecha la señal de la Cruz se dirá todos los días el siguiente.*

### ACTO DE CONTRICION.

Si el Publicano del Evangelio no se atrevia á levantar los ojos al Cielo sino que desde lexos heria sus pechos diciendo: Señor Dios mio apiadate de mi pecador: si la Santa pecadora no se atrevió á parecer ante la cara del Señor sino que rodeando por las espaldas se derribó á sus pies, y con lagrimas de sus ojos alcanzó el perdón de sus pecados; y si el Patriarca Abraham queriendo hablar, Señor, con vos decia: Hablaré con mi Señor aunque sea polvo y ceniza: si estos así estaban derribados, y humillados quando se presentaban ante Vuestra Magestad, siendo quien eran: que hará un tan pobre, y miserable pecador como yo? ; Qué hará la podre y la ceniza? ; Qué hará el abismo de

todos los pecados y miserias? ; Confieso Señor que no puedo alcanzar aquel temor y reverencia que se debe á Vuestra Magestad sino poniendo los ojos en ella. Dadme pues licencia para que yo levante los ojos á vos, sin que el resplandor de vuestra gloria reberbere la flaqueza de mi vista. Bien veo que sois vos aquel Dios grande que vence nuestra Sabiduria. Bien sé que ningun entendimiento criado os puede comprehender: mas con todo eso, aunque nadie os comprehenda, nadie puede hacer mejor cosa que poner los ojos en vos. O fumo, y verdadero Dios, y fuma y verdadera vida, de quien y por quien viven todas las cosas que verdadera y bienaventuradamente viven! Vos Señor sois la misma bondad y hermosura de quien y por quien es bueno, y hermoso todo lo que es bueno y hermoso. Vos sois el que mandais que os pidamos y haceis que os hallemos, y nos abris quando os llamamos. Vos sois de quien apartarse es caer, á quien llegarse es levantar, y en quien estar es permanecer. Vos sois de quien nadie se aparta



sino engañado: á quien nadie busca sino amonestado: y á quien nadie halla sino purgado. Vos sois aquel á quien conocer es vivir, á quien servir es reynar, y á quien alabar es salud y alegría de quien os alaba. Confieso Señor todas estas maravillas y grandezas, y postrado ante Vuestro divino acatamiento con toda la humildad que me es posible, digo con fervorosos deseos de desenojaros, que me pesa de haberos ofendido. Pesame Señor de todo corazon de haberos injuriado Misericordia, Señor, misericordia. Yo, Salvador y Redentor mio amorosísimo, que estais en ese madero espirando por mi. Yo la mas vil de todas las criaturas mil veces os reverencio y adoro, confesando que vos sois mi verdadero Dios y Señor, y que todo lo que soy, vivo, tengo y espero, es todo vuestro. Y pues vos mi dulcísimo Jesús tan digno fois de ser adorado y reverenciado, dadme gracia para que asi os adore y reverencie perpetuamente, no solo con las palabras y con la boca, sino tambien con el corazon, con las obras y con la vida *Amen.*

*Se rezan tres Padres nuestros gloriosos.  
Oracion para todos los dias.*

O Salvador, y Redentor mio, verdadero Dios, y verdadero hombre, que hallandote aun sin la menor mancha de pecado, con todo eso fuiste tenido por malo, reputado por leproso y por el mas baxo de los hombres, y desechado como hijo abortivo del vientre de tu malaventurada Madre la Sinagoga; O quan feo parece aquí el mas hermoso de los hijos de los hombres, el qual fué herido por nuestros pecados, y maltratado por nuestras maldades! Fué hecho, Alma cristiana, un perfectísimo sacrificio y holocausto suavísimo ante el acatamiento del Padre Eterno, para aplacar la indignacion que tenia contra nosotros, y merecernos con su abatimiento las sillas del Cielo. Mirad pues, ó Padre clementísimo, desde vuestro Santuario la sagrada hostia que os ofrece, espirando en esa cruz este sumo Sacerdote, é hijo vuestro por los pecados de sus hermanos, y aplaquese la ira que merece nuestra malicia. Mirad Señor que la voz de la sangre de nuestro her-

mano Abél está clamando á vos desde la tierra. Conoced, Padre Eterno, esa vestidura sangrienta de vuestro hijo José á quien la bestia fiera de la Sinagoga mató, y tiñó su vestidura con sangre y la rasgó por cinco partes. Esta es, Señor, la vestidura que este inocente José dexó en las manos de la mala muger de Egipto, queriendo mas perderla, que faltar al mandamiento de vuestra obediencia. Mirad ó misericordiosísimo Padre, en la cara de vuestro Cristo, que os fué obediente hasta la muerte, y nunca se aparten de vuestros ojos esas preciosas señales de sus llagas, para que siempre os acordeis de la satisfaccion, y descargo que ya teneis recibido por nuestras maldades. O si quisiefedes pesar en esa balanza de la cruz nuestros pecados, por los quales merecimos vuestra ira! Sin duda mucho mas pesaria esa pasión de vuestro hijo, y mas merecedora es de que por ella useis con nosotros de misericordia, que la carga de nuestros pecados, para que por ellos nos castigueis con vuestra ira. Enclavad, Señor, en ese milagroso madero mis

pies y manos y conformadme todo con el Misterio de vuestra pasión. Dadme Señor que me aparte de todos los deseos carnales que vos aborreceis; y abraze todas las virtudes que vos amais: y que en lo uno y en lo otro no busque mi gloria sino la vuestra. Enclavad Señor en ese Soberano leño mi mano izquierda con el clavo de la templanza, y la derecha con el de la Justicia. Dadme, Señor, que piense siempre en vuestros mandamientos, y que todos mis cuidados ponga en vos. Enclavad Señor mi pié derecho en ese Sacrosanto palo con el clavo de la prudencia, y el izquierdo que es mi sensualidad con el de la fortaleza para que la miserable felicidad de esta vida resvaladiza, no enflaquezca y debilite la virtud de mi espíritu. O buen Jesus Redentor de los perdidos, Salvador de los redimidos, esperanza de los desterrados, esfuerzo de los que trabaxan, anchura del espíritu acongojado, dulce focorro y suave refrigerio del alma llorosa que corre en pos de vos, única alegría y galardón de todos los ciuda-

danos del Cielo, fuente abundantísima de todas las gracias, generoso Hijo del Sumo Dios á Vos adoro, en vos confío, en vos espero, y con todos los defeos que puedo suspiro por vos! A las preciosas señales de vuestra pasion, con las cuales obrastes nuestra salud, me inclino, y la bandera real de vuestra Cruz vencedora en vuestro nombre adoro; vuestra corona de espinas, vuestros clavos teñidos con la fangre, y la lanza escondida en vuestro lado, vuestras llagas, vuestra fangre, vuestra muerte, vuestra sepultura, vuestra gloriosa y victoriosa resurreccion humildemente glorifico y adoro. Todas estas cosas me dan olores de vida y con la suavidad de este olor refucitad Señor mi alma de muerte á vida.  
*Amen.*

*Aquí pida cada uno con el corazon la gracia que desea conseguir en esta Novena.*

ORACION.

Considera ó Alma Christiana! como habiendo llegado el Salvador del Mundo al

Monte Calvario fué allí despojado de sus vestiduras, las quales estaban pegadas á las llagas que los azotes habian dejado. Con quanta inhumanidad se las desnudarian aquellos crueles Ministros, y como volverian á renovarse las heridas pasadas, y á manar sangre por ellas? Que haria este Soberano libertador de las almas quando así se vió desollado y desnudo? Levantaria sin duda los ojos al Padre, y le daria gracias por haber llegado á tal punto, que se viese por su amor tan pobre tan desnudo y deshonorado. Estando así mandante extender en la Cruz, que estaba tendida en el suelo, y obedeciendo al instante como mansísimo Cordero, acuestase en aquella cama que el Mundo le tenia prevenida; y entrega liberalmente sus pies y manos á los Verdugos para el tormento. Que tal estaria su piadoso corazon tendido así sobre la Cruz, y puestas sus ojos en el Cielo. ¿Qué pensaria? Qué diria en este tiempo? O Padre Eterno, esclamaría, gracias doy á vuestra infinita bondad por las obras que en todo el dif-

curso de la vida pasada habeis obrado por mí! Acabado ya con vuestra obediencia el curso de mis dias, vuelvo á vos no por otro camino que el de la cruz. Vos ordenasteis que yo padeciese esta muerte por la salud de los hombres: Yo vengo á cumplir este precepto, y ofrecer aquí mi vida en sacrificio por vuestro amor. Alaben todas las criaturas tan alta obediencia y concededme Señor que en todas las adversidades, enfermedades, pobreza, defamaciones, sequedades de espíritu, me conforme con la Divina voluntad, y esté siempre puesto en sus manos para lograr de esta fuerte fer verdadero siervo de Dios é hijo de obediencia. *Amen.*

*ANTIFONA.*

*Querens me sedisti lasus, redemiste crucem pasus: tantus labor non sit casus. Vs. Miserere nostri Jesu benigne. Rs. qui pasus est clementer pro nobis.*

*OREMUS.*

*Deus qui pro nobis filium tuum crucis patibulum subire voluisti, ut inimici à nobis*

*expelleres potestatem: concede nobis famulatus, ut resurrectionis gratiam consequamur. Per eundem Christum &c.*

*SEGUNDO DIA.*

*Todo como el primero, menos la siguiente.*

*ORACION.*

Considera ó alma cristiana! como estando ya tendido el liberalísimo Jesus en la cama de la cruz, llegó uno de aquellos malvados Ministros con un grueso clavo en la mano, y poniendo su punta en medio de la Sagrada Palma comenzó á dar golpes con el martillo, y á hacer camino al duro hierro por las blandas carnes del Salvador. Todas las cuerdas y nervios del cuerpo se encogieron hácia la parte de la mano clavada y llevaron en pos de sí todo el peso del cuerpo con la fuerza del dolor de la herida. Cargado así el Redentor hácia esta parte tomó el cruel Sayón la otra mano y por hacer que llegase al agujero que estaba hecho, estirolo tan fuertemente que los huesos del Sagrado pecho se desabrocharon, y quedaron tan señalados

y distintos que como el Profeta dice, uno a uno les pudieron contar. El mismo modo usaron quando le clavaron los pies, y de esta manera quedó el Sagrado Cuerpo afixado en la Cruz. Considera ó alma, si tienes valor, que este tormento de Cruz fué el mayor de los tormentos corporales que este Señor sufrió en su pasión. Ya porque este linage de muerte era uno de los más afervos y penosos que en aquel tiempo se acostumbraban; y ya porque las heridas son en pies, y manos, que son los lugares del cuerpo en que hay más junturas de huesos y de nervios: los quales son organos, é instrumentos del sentir; y así las heridas en esta parte son más sentibles, y más penosas. Considera también que esta manera de muerte no es acelerada como otras, sino prolixa y larga: en la qual los tiranos no solo pretenden matar, sino también atormentar al que muere. Y que en todo este espacio tan largo el cuerpo que está en el aire colgado de los clavos naturalmente carga para baxo, y así está siempre rasgando las

llagas, rompiendo los nervios, ensanchando las heridas y acrecentando continuamente el dolor: veis aquí ó alma mia, al Salvador en ese maravilloso troneo espirando por tí. Ahí tienes el pasto de tu vida, la medicina de tus llagas, el remedio de tus ignorancias, la satisfacción de tus culpas, y el espejo en que veas todas tus faltas. Esa Cruz dolorosa condena tus desordenados apetitos y deléites; esa desnudez tan estremada todas tus superfluidades y demasías, esa corona de espinas todas tus galas y atavíos; esos brazos tan extendidos para abrazar á amigos, y á enemigos condenan, Jesus de mi alma, mis oídos, y mis pasiones. Pues ó Eterno Padre, yo te ofrezco su preciosa, y no debida muerte, por la muerte que yo te debo, y sus penas por las que yo merezco, y su cumplida satisfacción por todas las deudas de mis pecados. Dadme tu gracia para que llorando y castigandolos yo con mis trabajos en esta vida, merezca reinar para siempre con él en su Gloria. Amen.

*odios,*

24  
TERCERO DIA.

ORACION.

Dispon ahora tus oidos alma cristiana y oye la dulce musica de aquellas siete palabras que tu divino Rey David cantó en la Arpa de ese tronco milagroso; por que esta es la musica que verdaderamente lanza el espiritu malo del corazon. Mira pues con quanta piedad y mansedumbre pronunció la primera palabra diciendo: *Padre perdona á estos que no saben, lo que hacen.* Primero que confuele á su Madre, primero que provea á sus amigos, primero que encomiende al Padre su espiritu, provee á sus perseguidores de remedio. O bondad sin medida! O inestimable caridad! En el tiempo que estaban los Principes de los Sacerdotes, y los ancianos del Pueblo (que fueron los autores de la muerte del Salvador) acrecentando los dolores de su Santisimo Cuerpo con palabras sangrientas, que tiraban como zaetas á su piadoso corazon, entónces levanta él la voz al Padre diciendo. *Perdona, Padre á es-*

25  
*tos, que no saben lo que hacen:* En el tiempo que aquellos miembros de Satanás despues de haber crucificado su cuerpo con clavos, crucifican tambien su corazon con sus lenguas; el Mansismo Cordero teniendo mas compasion de la perdicion de sus almas, que dolor de sus propias injurias, hace esta oracion al Padre por ellos. Impedidos, y atormentados tenia todos sus miembros, sola la lengua estaba libre (aunque amargada con la hiel que le habian dado) y esta que sola estaba suelta, emplea ahora en hacer oracion por quien le hacia tanto mal. Vos, ó Padre Celestial, que recibistes en la sangre de vuestro Hijo la grande satisfaccion de nuestras deudas, y nos mandas pedir este perdón; perdonanos todas nuestras ofensas así como nosotros perdonamos á nuestros ofensores. Pues ó alma cristiana! mira que ya no te debes entristecer quando los hombres te ofenden, persiguen y hacen todo mal: antes te debes alegrar y desear las tales cosas; porque perdonando estas ofensas, mas facilmente puedes alcanzar el perdón.

Por eso el Rey David sufría de buena gana los de nuestros é injurias de Seméi que le maldecía; por que entendia quanto esto le valia para reconciliarse con Dios. Vos ó Dios mio! dispusisteis con altísima providencia poner en esta Ciudad vuestra prodigiosa Imagen de la Espiracion, para que en ella aprendiesemos á perdonar, y pedir por nuestros enemigos. Aquí Señor me presento derribado á vuestros Pies no escandalizandome con vuestra muerte, sino predicando vuestra gloria: no haciendo burla de vuestra pasion, sino compadeciendome de vuestro dolor: levantad pues Señor la voz, y encomendadme á vuestro dulce Padre. No seais para con los enemigos piadoso, y para con los vuestros severo: ni sea medio para medrar con vos, ser cruel y duro contra vos. Decidle: Padre perdona á este pecador que no supo lo que se hizo. *Amen.*

QUARTO DIA.  
ORACION.

Considera ó alma cristiana! que estando

el Salvador para espirar (como representa esa venerable y milagrosa Imagen) y hallandose en aquella hora el mas affligido y despreciado de todos los hombres; desamparado de sus discipulos, negado de Pedro, vendido de Judas, blasfemado de los Judíos, escarnecido de los Gentiles, y casi descrehido de todos: al tiempo que los otros le descreyeron y negaron: el ladrón que se hallaba á su mano derecha le adora, le confiesa y le llama Rey diciendo: acuerdate Señor de mí quando estubiéres en tu Reyno. A estas palabras le responde Cristo: *En verdad te digo hoy serás conmigo en el Paraiso.* O maravillosa magnificencia, y largueza de nuestro Dios! Mira alma quanto mas le dieron de lo que el pedia. El pedia estar en la memoria de Cristo: y Cristo le promete el Reyno del Cielo; y quando? *Hoy dice:* esto es en el mismo dia. ¿Y en cuya compañía? en la del mismo Cristo. *Hoy dice seras conmigo.* Y á quien se promete esto? á un vilísimo ladrón que por sus hurtos padecía, y poco antes con su compañero blas-

femaba. O virtud inestimable de la sangre de Cristo, que es la que obra todas estas maravillas, y la que hace nuestras oraciones valerosas ante Dios! ; Pero qué mucho que en aquel dia del Viernes Santo quando se abrieron las Puertas de todos los Divinos Tesoros, quando Cristo con tanta largueza vertia su sangre, y rasgados sus pies, y manos, derramaba por aquellas aberturas tanta abundancia de misericordias; le alcanzase una sola gota á este ladron? al primer ladron del mundo dixo Dios: tierra eres, y en tierra te volverás; y al último del viejo testamento dice Cristo. *Hoy serás conmigo en el Parayso.* Que grande es alma mia la virtud de la Sagrada Passion, y quan provechosa cosa, es hablar con Cristo crucificado! Ya veo mi dulcísimo Jesus el singular documento de virtud que en este paso me das de Misericordia para con los pecadores. Detesto todos los respetos humanos, y yo miraré en adelante á solo Dios en mis proximos. Esto es á miembros suyos, y cosas suyas: para que así como con el mismo amor

que ama la Madre á su Hijo: ama todas las cosas de su Hijo aunque sea los criados de su casa: así tambien con los mismos ojos de caridad que yo mire á Dios: mire tambien á los proximos como á cosas de Dios, esto es como á Hijos suyos y encomendados por él. Dadme Jesus mio que yo ame á mi Dios sobre todas las cosas, y á mis proximos como á mi mismo. *Amen.*

### QUINTO DIA.

#### ORACION.

O Redentor , y Salvador del Mundo! Si los Ladrones desean que os acordeis y tengais memoria de ellos: quanto mas lo deseará Vuestra benditísima Madre? Bien veo Sr. que no la teneis olvidada: por que el dolor con que su presencia affige vuestro corazon, no os la deja olvidar: antes creo que allá dentro de vuestra alma le hablarías muchas veces diciendole: ó inocente y affigida Virgen que consuelo te daré? Tu consuelo feria mio:



mas por que no lo hay hoy para mi, tam-  
poco lo hay para ti. Si consuelo es con-  
dolerme de ti, mas siento los dolores de  
tu corazon, que los de mi cuerpo: y  
mas siento ver correr esas lágrimas por tus  
ojos que esta fangre por mi Cuerpo. O  
Madre dulcisima donde estan ahora los  
gozos que con migo tuviste? Llegada es  
ya la hora en que te tengo de ser cor-  
poralmente quitado, y en que se ha de  
partir esta tan amada, y tan antigua com-  
pañia. Pues con que palabras me des-  
pediré de ti al tiempo de la partida? Si  
te llamo Madre al tiempo que pierdes al  
Hijo, atormentarse han tus entrañas con  
esta voz. Si del todo no te hablo, ni me  
despido de ti en tan largo camino añ-  
dirse há, otro dolor á tu dolor. Llamarte  
he pues no madre sino Muger diciendo:  
*Muger mira abi á tu hijo.* O Virgen  
Santisima; si deseabas oír alguna palabra,  
esta és la mas conveniente que se os  
podía decir: porque en ella se os provee de  
compañia para vuestra soledad, y se os dá  
otro hijo por el que perdeis. Consolaos pues

31  
con este consuelo. Antes con el se renueva  
mi dolor, por que con la comparacion  
de lo que me dan, veo mas claro lo que  
me quitan. Ves á tu unigenito hijo cru-  
cificado: mudas el Maestro en el discipulo:  
el Señor en el Criado: el que todo lo  
puede, en el que todo desfallece. O Madre  
afigidisima, y quan de mejor gana per-  
dieras la vida que tan dulce compañia!  
Pero ó benignisimo y piadosisimo Se-  
ñor! que no cesas de enseñarme, (aun  
espirando por mi en ese madero) la piedad  
para con los Padres: encomendando tu,  
tu piadosa Madre al amado Discipulo:  
concededme Señor que yo honre, respete,  
y reverencie á los míos, como debo, y  
vos me lo mandais. *Amen.*

### SEXTO DIA.

#### ORACION.

Considera ó alma cristiana! la dolorosa  
voz con que clamó al Padre Eterno desde  
la Cruz este amantísimo Señor diciendo:  
*Dios mio Dios mio, por que me desam-*

32  
paraste? Este fué el mas triste canto, y la mas dolorosa voz que se oyó jamas en todas las generaciones. Canten los Profetas los dolores que sintieron por los males del mundo: levante la voz Jeremias en sus lamentaciones: suenen por todas partes cantares de dolor: esta sola es la voz que mas deben nuestras almas sentir. *Dios mio, Dios mio por que me desamparaste?* Alma devota! por que en estas palabras pregunta el hijo al Padre por la causa de su desamparo? Ay Dios mio! por nuestro amparo fué él desamparado: por que por remediar al Mundo desamparó el Padre á su amantísimo hijo: por amparar al siervo desamparó al Señor: con razon exclama la Iglesia: O inefable amor, y caridad de Dios que por redimir al siervo entregaste á la muerte al Hijo. Bien conozco Señor quanto me obliga esto, á amar á quien así me amó; y quanto es lo que esta tan lamentable y dolorosa voz pide al hombre, esto es, la oracion en las tribulaciones. Veisnos pues aquí Señor haciendo la misma oracion que nos

33  
mandó hacer vuestro Unigenito y Redentor nuestro Jesu-Cristo. Padre nuestro que estais en los Cielos. O palabra Real! O palabra dulce! O palabra de inestimable consolacion y devocion. Padre nuestro, ó palabra de amor! O palabra de confianza! que os daremos Señor por esta gracia? Con que palabras engrandeceremos esta misericordia? que entendimiento no quedará atonito considerando esta tan admirable largueza? Padre nuestro! que miel hay tan dulce? Que leche tan suave? Que balmos tan deleitable como esta palabra? Padre nuestro! esta palabra hiere los corazones, resuelve las entrañas, regala al espíritu, conforta el corazon, alegra el alma, y hace correr las fuentes de las lagrimas. Padre nuestro, ó palabra compendiosa, ó palabra abreviada que hizo Dios sobre la tierra! El Apostol decia que no sabia mas que á Cristo, y este crucificado; y con razon: por que en solo este misterio se encierra todo quanto se puede saber. Yo Señor despues de esta ciencia no quiero saber mas que esta palabra: Padre nues-

tro. Haced pues mi dulcísimo Jesús por las agonías que sufristeis en la Cruz, según me lo representa ese tronco ó Imagen milagrosa; que Yo lea, estudie, y medite en ella día y noche. Amen.

SEPTIMO DIA  
ORACION.

Considera alma christiana la quinta palabra que este Divino Redentor pronunció desde ese mádero maravilloso que fué, *Sitio*, que quiere decir tengo *Séd*. Que es esto Salvador mio? Mas pena os dá la *Séd* que la Cruz: pues no quejandoos de la Cruz os quejais de la *Séd*? Que *Séd* es esta que tanto os fatiga? Ciertamente no otra que el defeo de nuestra salud, de nuestra fé, y de nuestro remedio: por que esto es como si dixera: mas me duelen vuestros males que los míos, y más siento vuestras culpas que los tormentos de mi Cruz. O Virgen Santísima; Que sintió vuestro piadoso corazón con esta palabra; y quando visteis el refrigerio que sus enemigos le dieron, y no fuistes poderosa para dar un jarro de agua al hijo

que la pedia muriendo? Donde estan ahora ó Magdalena aquellas lagrimas que derramaste sobre los pies del Salvador? Donde estan las vuestras. O Serenísima Virgen? Como no subis á aquella Cruz, y siquiera con esas lagrimas de vuestros ojos, no refrescais esos labios cardenos, y defequidos, y refrigerais los ardores de tal *Séd*? Bien conozco Señor que teneis por tu comer y beber nuestra salud. Pero yo mas crudo que vuestros mismos enemigos no apago vuestra *Séd*, ni os doy este refrigerio con las lagrimas de mi conversion, y penitencia. Veifme aqui Señor movido, y atraido con tan grande muestra de Caridad despues de tantas ingraticudes mias, con toda la humildad, y verguenza que me es posible, diciendoos con el Prodigio: Padre pecado he contra el Cielo, y contra vos. Ya no merezco llamarme hijo vuestro: hacedme como uno de los mozos jornaleros de vuestra casa. Estas palabras Señor, si las dixere con el corazón que aquel las dixo, espero que aun antes que las acabe de pronunciar me

faldreis al camino, me echareis los brazos al cuello, y me dareis ofculo de paz. Convertidme pues Señor á Vos, y me convertiré. *Amen.*

### OCTAVO DIA.

#### ORACION.

Considera alma cristiana que estando ya el Salvador próximo á espirar dixo: *Consumatum est.* Que quiere decir *acabado es.* En esta palabra se muestra su poder, y que voluntariamente muere el que así muriendo habla. *Acabado es:* lo que convenia se hiciera antes que muriera. *Acabado es:* el pecado ó el vicio de la humana corrupcion; por que la pasión del hijo de Dios fué la penitencia universal, lá penitencia pública, y autentica, y la penitencia perfecta y consumada de todos los pecados de los hombres que fueron la causa de ellos. Este Divino Salvador está clavado en la Cruz, y se fugeta á morir en ella, por obediencia, y no como quiera sino por la mas rigorosa obediencia.

Fué obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. Pudiendo el mismo escoger, ó no escóger el suplicio de la Cruz quiso que le fuese señalado y mandado; y pudiendo hacer que se le dispensara de este precepto, quiso cumplirlo y consumarlo segun toda su extension. Aun no es esto todo alma! No solamente fué crucificado por la obediencia que tubo á su Padre sino tambien por obediencia á los hombres mas indignos como fueron sus verdugos, y sus perseguidores. Aquellos Ministros de la iniquidad disponen de su persona segun su voluntad: quanto se les propone tanto executan; y aunque la crueldad les inspire un nuevo modo de ponerle en el instrumento de su muerte, él les presenta sus manos, y sus pies para que sean traspafados con los clavos. O amorosísimo Redentor mio! Ya entiendo; que obediencia, y perseverancia es lo que me enseñais desde ese maravilloso madero, con esa palabra *acabado es.* Obediencia pues alma, no solamente á Dios sino tambien á los hombres adornados con la autoridad de Dios, aun-

*Obediencia en paz*

que por otra parte sean los mas imperfectos, ó los mas viciosos. Ay Dios mio! y á quien no debo yo obedecer por vos, quando veo que vos obedecéis por mí á Sacriligos y Deicidas? Obediencia, alma, hasta la muerte; y si es necesario hasta morir en una Cruz: quiero decir, sin excepcion, y sin restriccion: por que esta es la medida de la obediencia de un cristiano. Haced pues dulcísimo Maestro mio que yo sea de esta fuerte obediente hasta el fin.

*Amen.*

*NONO DIA.  
ORACION.*

Considera alma cristiana la ultima palabra que nuestro Divino Salvador pronunció desde el Arbol de la Cruz. *Padre dice, en tus manos encomiendo mi espíritu.* Clamó el hombre que iba á morir: clamó con voz grande por el demasiado dolor. En lo qual tienes ó alma devota! manifiesta la verdad de la humanidad de Cristo, y la virtud de su divinidad. Quiere á la verdad, y desea dar gloria y honor al Padre, y en esto nos instruye que, demos

nosotros tambien gloria y honor al Criador. *Padre pues en tus manos encomiendo mi espíritu.* Y diciendo esto inclinada la cabeza y desviandola del orroso título de la Cruz dió el espíritu. O dulce dexo! O dulce muerte! O dulce fangre! O dulces llagas! O dulce madero! O dulce peso! O inestimable caridad que por llevar los miserables desterrados al Cielo mueres, mueres, tu Señor de los Cielos en un leño! Bien advierto dulcísimo Salvador y Redentor mio, la doctrina que en todo esto me das. Una perfecta resignacion en las manos de Dios que es la suma de toda nuestra perfeccion. Lo que he de hacer en todo peligro de tentacion, y en el mismo articulo de la muerte, llamando entonces al Padre, y llegandome entonces á él con entrañable afecto y amor filial. Que entonces principalmente le he de encomendar mi espíritu, por que entonces mas que nunca los Demonios me rodean como leones preparados para la presa. Pues ó suavisimo Maestro! quando en aquella postrera angustia el temor, y temblor ocupe

mi obrazon, y entendimiento, tened á bien socorrerme dandome en aquella triste agonia fortaleza, y confianza de tu misericordia. No me desampares en aquel tan terrible aprieto: y así como á tí envió tu Padre un Angel del Cielo que te consolase; así tu Señor manda venir, y acompañarme, en aquella hora tu Sto. Angel que me fortalezca contra todos los combates del enemigo, y en todas las cosas me ayude y no consienta que el exercito de los malignos prevalezca contra mi, con sus tentaciones, ó me engañe con sus persuaciones mentirosas, armad tambien, y confirmad mi corazon con la virtud de tu sufrimiento, para que ninguna adversidad, ni dolencia por larga y recia que sea, me traiga á impaciencia, fastidio, ó murnuración: antes Señor en todo y por todo esté mi alma sujeta, y ofrécida á tu voluntad: así para la enfermedad como para la sanidad: así para la adversidad como para la prosperidad: así para la muerte como para la vida: de la manera que tu posponias tu natural uolunlad á la de tu

Padre, diciendo: No se haga mi voluntad sino la tuya. Por ultimo Señor te suplico por el dolor de ese apartamiento, que al tiempo que esta pobre alma se aparte de este Cuerpo, sea yo favorecido con la virtud de este misterio, y acabe con las palabras que tu acabaste encomendando mi espíritu en tus manos, y recibiendo lo tu en ellas. En medio de esas llagas preciosas se acabe el postrer punto de mi vida y en medio de esa preciosa sangre sea el postrero de mis gemidos. Amen.

ORACION.

*A Nra. Sra. para el último dia de la Novena.*  
Tristisima y affligidissima Madre, hija, y ama de mi Señor Jesu-Cristo, verdaderamente atraviesa tu alma un cuchillo de dolor, y penetra tu corazon la lanza, rompen tus entrañas los clavos y despedaza tu espíritu entristecido la vista del hijo crucificado. Desfallecido han tus fuerzas, enmudecido ha tu lengua, agotadose han las fuentes de tus ojos, y marchitadose ha la flor de tu hermosura. Las heridas del hijo son heridas tuyas, la Cruz tuya,

es tambien tuya, y su muerte tuya es. ¿Dime Madre, donde dejas al hijo? ¿Hija donde dejas al Padre? ¿Ama como desamparas al que criastes? O vosotros dice ella que pasais por el camino, atended y ved si hay dolor femejante á mi dolor? que sentiria su corazon alma, christiana, quando levantó sus ojos á mirar la cara del hijo, y en la amarillez, y mudanza de ella conoció la presencia de la muerte que ya se acercaba? que sentiria quando vió perderse la color del rostro, teñirse los labios de color de muerte, afilarse las narices, oscurecerse la hermosura de sus ojos, inclinarse la cabeza y levantarse el sagrado pecho? Conoceis Señora esa figura? Conoceis cuya es esa tan enronquecida voz? Como se ha descolorido el Rubí, en que se miraban vuestros ojos? Como se ha marchitado la flor de la mañana? Como se ha eclipsado el sol de medio dia? O castisimos ojos guardados para Verdugos de este dolorosissimo paso! Adonde mirareis que no sea con intolerable dolor? Si mirais á lo alto

veis las insignias, y los mensajeros de la muerte en el rostro del hijo. Si á lo bajo veis la tierra toda arroyada, y encharcada de su sangre. Pues adonde Virgen Purisima mirareis, quando el cielo y la tierra parece que se han conjurado contra vos? Como pueden esos piadosissimos ojos ver los hilos de la sangre viva correr junto á vuestros pies y no morir? Mirad pues almas devotas si hay dolor femejante á mi dolor! Verdaderamente Señora no hay dolor femejante á tu dolor; por que no hay en todas las criaturas amor femejante á tu amor. Dadme buen Jesús que acompañe yo siempre á vuestra affigidissima Madre, por que ya no quiero otra cosa en esta vida sino fer del todo crucificado con vos. Señor ó dadme la muerte corporal, ó imprimid vuestra muerte en mi corazon. Miserable de mi para que naci, sino para abrazaros en la Cruz, y para descansar en vuestras llagas. Esta beatissima pasion quiero, esta pido, esta deseo de lo intimo de mis entrañas. Por esta renuncio todas las cosas, y á mi mismo tam-

bien con ellas. Esta sea mi refugio y mi morada y toda mi consolacion: por que vuestra sangre preciosa me embriaga, y vuestros dolores parten mi corazon. Dadme Señor un corazon que siempre os piense, una memoria que de vos nunca se olvide, un entendimiento que siempre os contemple, y una voluntad que siempre os ame. Amen. Aquí se reza un Ave María á Ntra. Sra.

## ANTIFONA.

*Ecce Regina Martirum, quem genuit regem, mori luget Spinis coronatum: Pia Mater intercede pro nobis omnibus.*

*Vs. Cum María Virgine venite plorems.*

*Rs. Ac in Cruce positum Jesum adoremus.*

## ORATIO.

*Oremus. Interveniatur pro nobis, quæsumus Domine apud tuam sanctissimam clementiam nunc, et in hora mortis nostræ piissima Virgo María Mater tua: cujus sacratissimam animam in hora benedictæ Pasionis tuæ doloris gladius pertransivit: et in gloriosa resurrectione tua ingens gaudium letificavit. Qui vivis &c.*

FIN.



